

Un don que capacita: creer al evangelio



“habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él,” Ef.1:13b

En este devocional meditaremos en la segunda acción “habiendo creído”, significa ejercer la fe salvífica, es un acto humano que confía en lo que Dios ha prometido; pero al igual que “oír” no se pueden ejercer sin la gracia de Dios; para creerle a Dios necesitamos que su Espíritu Santo habrá nuestro entendimiento **Hc.16:14** y haga que su palabra sea entendible es como dar vista a un ciego, y una vez que resplandece la luz, podemos ver la hermosura de Cristo y responder en fe, en total confianza en que él es Dios, y en su obra en la Cruz, que me puede salvar de mis pecados.

Sin embargo la fe no es algo estático, la fe madura y nos lleva a confiar cada vez más en Dios, pero con solo una fe sencilla Dios nos declara justos como Abraham, que creyó, porque Dios le habló, su palabra activó su confianza en Dios, entonces obedeció; al principio fue una confianza débil, obedecía con dudas, pero su fe se fortaleció al experimentar la fidelidad de Dios, al seguir escuchando la voz de Dios, a tal punto que pasó de “querer ayudar a Dios teniendo un hijo con Agar” a entregar a su hijo Isaac, confiando totalmente en la provisión del Señor; quizás por eso Jesús dijo que si nuestra fuese como un grano de mostaza (la mas pequeña de las semillas) podríamos mover montañas (o sea lograr lo imposible, vivir para la gloria de Dios), Dios no demanda para salvarnos una fe madura y perfecta, pero pide que demos pasos en fe y obediencia y el promete guiarnos y estar con nosotros para llevar esa fe incipiente a una fe inquebrantable.

Hebreos 11:1 define la fe de forma maravillosa, la certeza es tener la garantía de que algo te pertenece o que algo se va a cumplir, esta palabra se tradujo del gr. Hypóstasis, que puede significar algo firme que sustenta algo, fundamento o base, pero también era el nombre del certificado de garantía de posesión de algo, por lo tanto la certeza es que el Espíritu Santo produce en el corazón una garantía firme, un fundamento sólido de que Dios es quien dice ser y hará lo que ha prometido; la segunda palabra es “convicción” del gr. Élenchos, significa probar que algo es verdadero, es tener las evidencias y argumentos de que algo es completamente cierto; el Espíritu Santo revela la palabra de Dios de tal forma que en nuestro corazón se convierte en una evidencia sólida y convincente de que es verdad; literalmente es Dios convenciéndonos **Jn.16:8** describe la obra del Espíritu Santo, y “convencer” es la misma raíz de la palabra “elenchos”; por eso concluimos que aunque la fe es un acto humano, solo puede ser ejercido en la gracia de Dios operando en un corazón de piedra, convirtiéndolo en carne; ahora bien cuando alguien oye el evangelio y no cree comete un pecado horrible **1 Jn.5:10**; y cuando nos obstinamos en rechazar al Espíritu Santo, terminamos siendo entregados a nuestro pecado, a la inmundicia, endureciendo el corazón. Por eso la biblia dice “si oyes hoy su voz no endurezcas tu corazón” Heb.3:7-8, ¿cómo estas oyendo? ¿tu fe ha madurado?

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré... 	